Flash Note: La gran pregunta de Wall Street. El Global Chief Market Strategist de J.P. Morgan nos da la respuesta.

La importancia de saber qué ocurrirá con las grandes tecnológicas estadounidenses va mucho más allá del propio sector: su peso en los índices y su capacidad para arrastrar al conjunto del mercado convierten su futuro en una cuestión decisiva para Wall Street. Y hoy, buena parte de ese futuro depende de que el despliegue de la infraestructura de IA siga adelante.

Ayer tuve ocasión de seguir una sesión online de Dr. David Kelly, Global Chief Market Strategist de J.P. Morgan Asset Management. Me interesaba especialmente conocer su lectura sobre el impacto que el resultado electoral en EE. UU. podría tener en el despliegue de nuevos centros de datos (data center build-out) y, por extensión, en las perspectivas de las grandes tecnológicas vinculadas a la IA. He seleccionado y transcrito exclusivamente el fragmento de su intervención dedicado a esta cuestión, que comparto a continuación por su interés para nuestro análisis de mercados.

Transcripción en español:

Entrevistador:

La regulación de la inteligencia artificial y la construcción de centros de datos han sido dos de las cuestiones clave en juego durante las últimas 24 horas. ¿Podría explicarnos hasta qué punto cree que un mayor control demócrata puede realmente ralentizar la construcción de centros de datos en Estados Unidos? ¿O se trata de una cuestión que sigue estando regulada principalmente a nivel federal y sobre la que, por tanto, la Casa Blanca conserva su capacidad de influencia?

Dr. David Kelly:

Existe la posibilidad de que el Congreso apruebe algún proyecto de ley destinado a imponer estándares de seguridad en la IA, pero creo que el presidente podría perfectamente vetarlo si está redactado por los demócratas de ambas cámaras.

Creo que es muy complicado redactar una legislación de este tipo de manera que realmente tenga sentido. Quiero decir, regular la seguridad de la inteligencia artificial no es como regular las emisiones de carbono. Es muy difícil de medir. ¿Cómo se puede permitir que la IA crezca dentro de un entorno controlado (*sandbox*) y, al mismo tiempo, garantizar que permanezca dentro de esos límites?

Creo que, desde un punto de vista técnico, resolver esto está más allá de lo que puede conseguirse mediante legislación y, desde luego, más allá de lo que los propios legisladores pueden llegar a comprender y resolver.

Por tanto, no espero que veamos demasiada regulación impuesta desde arriba sobre los modelos de IA de frontera (*frontier models*) y algunos de los riesgos asociados a la inteligencia artificial.

Este documento no debe ser considerado como consejo de inversión ni una recomendación de compra de ningún activo, producto o estrategia.

Pero cuando hablamos de centros de datos, creo que existe una oposición bipartidista a su construcción. De hecho, el gobernador de Texas, Greg Abbott, que acaba de perder su puesto como gobernador anoche, también había propuesto restricciones importantes e incluso moratorias sobre la construcción de centros de datos. Así que creo que su impopularidad es bipartidista.

Sin embargo, actualmente se está llevando a cabo una construcción masiva de centros de datos en Estados Unidos. El informe sobre construcción que recibimos el lunes muestra que, en estos momentos, estamos construyendo centros de datos a un ritmo anualizado de aproximadamente 90.000 millones de dólares, un 80% más que hace un año. Y existen planes para poner en marcha y construir muchos más centros de datos de aquí a 2028.

Creo que, a nivel estatal y local, veremos algunas restricciones, puede que incluso algunas prohibiciones, pero pienso que, en gran medida, será simplemente cuestión de encontrar el compromiso adecuado.

Creo que muchos estados no quieren prohibirlos por completo porque, al fin y al cabo, son una fuente de ingresos, especialmente para las administraciones locales.

Recordemos que los gobiernos estatales y locales de Estados Unidos se financian mediante impuestos sobre las ventas de bienes, cuya recaudación no está creciendo demasiado porque el gasto en bienes tampoco aumenta mucho.

También se financian mediante impuestos sobre la propiedad inmobiliaria, cuya evolución no es buena porque los precios de las viviendas no están subiendo.

Y también mediante impuestos sobre las rentas del trabajo, cuya recaudación tampoco está evolucionando bien debido al crecimiento muy lento de los salarios y del empleo.

Por tanto, estas administraciones estatales y locales están muy necesitadas de ingresos. Y un centro de datos representa una oportunidad potencial para generar importantes ingresos.

Así que creo que lo que sucederá es que habrá cierta oposición y aparecerá el fenómeno de «no en mi patio trasero» (*not in my backyard*). Es decir, coloquémoslos en zonas más abiertas, lejos de las comunidades, e intentemos hacerlo de esa manera.

Y tendrán que pagar por la electricidad que consumen. Tendrán que pagar por el suministro de agua. Pero también pagarán impuestos locales sobre la propiedad y tasas de un tipo u otro.

Por tanto, **creo que el auge de la construcción de centros de datos continuará**. Francamente, los planes para construirlos son tan ambiciosos que, de todos modos, va a resultar muy difícil seguir el ritmo de esos planes.

En resumen, habrá cierta oposición, pero creo que, en última instancia, lo que sucederá es que **construir centros de datos en Estados Unidos podría acabar siendo algo más caro. No que Estados Unidos vaya a dejar de construirlos.**

Este documento no debe ser considerado como consejo de inversión ni una recomendación de compra de ningún activo, producto o estrategia.

Entrevistador:

En resumen, puede que las cosas se encarezcan un poco y avancen algo más despacio, pero esta sigue siendo una tendencia de inversión que continúa sobre raíles y avanzando durante los próximos dos años.

Dr. David Kelly:

Sí, porque a la gente le gusta que haya empleo en su zona y también le gustan los ingresos que llegan a través de los impuestos sobre la propiedad.

Así que, siempre que se puedan construir estas instalaciones lo suficientemente lejos de las comunidades locales como para que estas no tengan que convivir con su impacto visual, y siempre que puedan obtener suficientes ingresos de los impuestos sobre la propiedad, creo que este auge continuará.

Nota: El texto que sigue es una transcripción parcial, realizada a partir de una intervención audiovisual de David Kelly. Las opiniones expresadas corresponden exclusivamente al ponente y no deben interpretarse como propias. El contenido se comparte con fines informativos y de análisis, con atribución expresa a su autor y a J.P. Morgan Asset Management. No constituye una publicación oficial ni una transcripción revisada o autorizada por J.P. Morgan

Cordiales saludos

Alex Fusté
Chief Global Economist
ANDBANK

Este documento no debe ser considerado como consejo de inversión ni una recomendación de compra de ningún activo, producto o estrategia.